

Los líderes de la UE debaten el «Brexit» y el acuerdo del CETA con Canadá

► Los Veintiocho insisten en potenciar los retornos y reforzar la frontera para contener la inmigración

J.M.S./C.M. BRUSELAS/EFE

■ El anuncio de que el Reino Unido abandonará la Unión Europea ha traído como consecuencia un cierre de filas de sus socios continentales, que han encontrado en el riesgo de fractura un inesperado cemento para sus graves divergencias. Los líderes europeos vuelven a reunirse ayer y hoy en Bruselas para una de sus cumbres periódicas en la que se estrenará Theresa May, la primera ministra británica que ha prometido cumplir el mandato del pueblo británico de sacar al país de la Unión.

La dureza de su discurso hace quince días, en Birmingham, ante el congreso del partido conservador, ha provocado en el resto de sus todavía socios una reacción unánime de rechazo. El presidente francés, François Hollande, fue tajante: «Si May quiere un "Brexit" duro, la negociación será dura», advirtió.

Todo indica que se va a un «brexit» duro, daba por hecho un alto funcionario del PE conocedor del problema y subrayaba que, en el Consejo, «los ministros de los Veintisiete están más unidos que nunca». Aunque nadie quiere entrar en negociaciones mientras Londres no notifique formalmente su decisión de salir, los socios europeos ya han fijado una primera «línea roja»: el Reino Unido no mantendrá el acceso al mercado



La británica Theresa May y la canciller alemana Angela Merkel conversan en la cumbre. REUTERS/YVES HERMAN

interior -ni el codiciado «pase único» para sus operadores financieros-, si no acepta la libre circulación de trabajadores comunitarios dentro de su territorio.

Sin acuerdo sobre Rusia y el CETA

En su discurso, el presidente del Parlamento Europeo, Martin

Schulz, señaló que «no hay unidad» entre los líderes europeos de cara a aplicar nuevas sanciones a Rusia y confió en que se logre un acuerdo sobre el tratado CETA con Canadá, pese al bloqueo de la región belga de Valonia.

Schulz subrayó que la UE debe «mantener las sanciones» contra

Rusia por la falta de progresos en Crimea, la península ucraniana que se anexionó en 2014.

En lo que sí estuvieron de acuerdo los jefes de Estado y de Gobierno de la UE fue en reiterar ayer la necesidad de potenciar los retornos de inmigrantes irregulares a los países de origen o tránsito y

reforzar el control de la frontera exterior europea para contener el flujo migratorio.

En una declaración pactada durante la cumbre, los Veintiocho reconocen que «hacen falta mayores esfuerzos» para reducir la llegada de inmigrantes irregulares, sobre todo desde África, y para «mejorar los índices de retorno».

Acuerdos con terceros países

Así apuestan por seguir avanzando en los acuerdos con terceros países considerados de origen o tránsito de los inmigrantes que huyen a Europa, con el objetivo de afianzar pactos que agilicen las deportaciones. Para ello, señalan que la UE debe utilizar «todas las políticas, instrumentos y herramientas» a su disposición, como la ayuda al desarrollo y el comercio. En esta línea se hacen eco de los progresos del Servicio de Acción Exterior de la UE que dirige Federica Mogherini para cerrar las primeras cinco asociaciones de este tipo, con Níger, Nigeria, Mali, Senegal y Etiopía.

El otro pilar de la nueva estrategia migratoria de la UE es el refuerzo de su frontera exterior, por lo que recuerdan los trabajos en marcha para examinar la posibilidad de un sistema de entradas y salidas. También esperan una propuesta formal de Bruselas para un sistema europeo de información y autorización de viajes a imagen del que ya tiene EE UU, para registrar y, si es necesario, denegar, la entrada de extracomunitarios que no necesitan visado.

En cualquier caso, la UE sigue adelante con la creación del cuerpo europeo de fronteras y guardacostas, que se espera esté plenamente operativo a final de año.